

Practicantes de medicina militares del Ejército del Aire (1940-1941)

Saumell Bonet JE.¹, Siles González J.²

Sanidad mil. 2017; 73 (4): 256-260, ISSN: 1887-8571

RESUMEN

Antecedentes y objetivos: El Ejército del Aire (España) se creó en octubre de 1939 y su Cuerpo de Sanidad en febrero de 1940, donde se integraron los suboficiales practicantes de medicina como auxiliares. La actividad de los suboficiales practicantes de medicina del Ejército del Aire quedó suprimida en julio de 1941. Se pretende exponer el inicio de la enfermería militar profesional del Ejército del Aire, representada por los practicantes de medicina militares. **Material y métodos:** Se han utilizado técnicas cualitativas, centradas en la observación documental. **Resultados:** Se ha podido determinar el inicio y final de la única promoción de practicantes de medicina militares del Ejército del Aire. **Conclusiones:** Creado el Ejército del Aire, se decidió que fueran los practicantes de medicina, conforme a la titulación nacional en vigor, el personal auxiliar de la Sección de Medicina del Cuerpo de Sanidad. Es en el Ejército del Aire donde se concede la consideración plena de militar a los practicantes de medicina por primera vez; sin embargo, el Ministerio del Aire cambió, en menos de un año, la determinación de necesitar como personal auxiliar en el Cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire a los practicantes de medicina, a considerar que eran totalmente prescindibles.

PALABRAS CLAVE: Historia de la enfermería, practicante de medicina, enfermero, enfermería militar, Ejército del Aire.

Military medicine assistants of the Air Force

SUMMARY: Background and aims: The Air Force (Spain) was created in October 1939 and its Corps of Health in February 1940, in which medical assistant noncommissioned officers were integrated. The activities of Air Force medical assistant noncommissioned officers were suppressed in July 1941. The beginning of the professional military nursing of the Air Force will be explored with a focus on the military medicine assistants. **Material and methods:** Qualitative techniques have been used, with focus on documentary observation. **Results:** It was possible to determine the beginning and the end of the only promotion of military medicine assistants of the Air Force. **Conclusions:** When the Air Force was created, it was decided that the medical assistants were going to be part of the auxiliary staff of the Section of Medicine of Health Corps, in line with the national qualification in force. As a result, it was in the Air Force where the full consideration of military was firstly granted to medical assistants; however, the Ministry of the Air changed its previous determination to require medical assistants as auxiliary personnel in the Air Force's Health Corps to consider them totally dispensable, applying this change within less than a year.

KEYWORDS: History of nursing, medical assistant, nurse, military nursing, Air Force.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo profesional de la enfermería en España tiene su origen contemporáneo en la reglamentación de tres profesiones sanitarias: «Practicante de Medicina y Cirugía; Matrona; Enfermera». Dichas profesiones se unificaron en la figura del «Ayudante Técnico Sanitario» (ATS) en 1953, del que se desarrolló la del «Diplomado en Enfermería» en 1977. El carácter oficial de la actual titulación de «Graduado y Graduada en Enfermería» se inició en 2008.

Iniciado el siglo XX, en el Ejército, era cada vez más demandada la incorporación de unos auxiliares de medicina, que proporcionaran un apoyo superior al prestado por los sanitarios

formados entre el personal de reemplazo. El «Practicante de Medicina» fue la figura profesional que cubrió dicha demanda.

Finalizada la Guerra Civil (España 1936-1939), se adaptaron los órganos de gobierno del Estado a la nueva situación, nombrándose los ministerios que formarían parte de la Administración Central del Estado, entre ellos el Ministerio del Aire. En relación al Ejército del Aire recibió existencia jurídica en octubre de 1939.

Este trabajo, como parte de un proyecto más amplio de investigación, pretende concretar la historia breve, durante el período de 1940-1941, de los practicantes de medicina militares como componentes del Cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire.

MÉTODOS Y MATERIAL

Dados los escasos resultados iniciales en la búsqueda bibliográfica que tuvieran como eje central la enfermería militar profesional en general, y la del Ejército del Aire en particular, se ha realizado un proceso de investigación básico utilizando metodología cualitativa y técnicas de investigación histórica centradas en la observación documental.

¹ Cte. Enfermero. Ala 14. Albacete. Doctorando Ciencias de la Salud. Universidad de Alicante, España.

² Catedrático de Escuela de Enfermería. Universidad de Alicante, España.

Dirección para correspondencia: Jaime E. Saumell Bonet. romboamarillo@outlook.com

Recibido: 15 de marzo de 2017

Aceptado: 9 de septiembre de 2017

doi: 10.4321/S1887-857120170004000010

Practicantes de medicina militares del Ejército del Aire (1940-1941)

Se han realizado consultas en sala del Archivo Histórico del Ejército del Aire y de la Biblioteca Central Militar; lectura y estudio de legislación y datos personales en publicaciones oficiales, tanto en soporte físico como a través de los fondos de la Biblioteca Virtual de Defensa; lectura y estudio de artículos en revistas periódicas como Medicina Militar, Sanidad Militar, Aeroplano, Aeronáutica y Astronáutica.

ANTECEDENTES

En España, las profesiones de practicante de medicina, matrona, enfermera y el oficio de enfermero, se englobaban en las denominadas «carreras auxiliares médicas» hasta bien avanzada la mitad del siglo XX¹.

En relación al «Practicante de Medicina y Cirugía» fue una profesión mayoritaria, pero no exclusivamente masculina, siendo reglada inicialmente por ley en septiembre de 1857.

La «Enfermera» tiene referencias históricas desde el siglo XVI, pero su titulación profesional quedó establecida en 1915, cuando quedaron indicadas las condiciones para el ejercicio de la profesión.

El «Enfermero» no aparece como profesión sanitaria al ser considerado como oficio². Tampoco lo hace con la Ley de Instrucción Pública de 1857 que regulaba los estudios a nivel nacional, ni en la legislación que determinó la titulación profesional de enfermeras en España.

Sobre las definiciones de practicante y enfermero, Alonso y García Sierra (1945) afirma³:

El practicante es una persona perita, con un título profesional, de esfera más limitada, pero tan respetable como otra cualquiera carrera oficial, que ejecuta las prescripciones del médico con arreglo a ciencia. [...] el enfermero es cualquier persona que hace lo que el médico ordena con arreglo a práctica.

Sanitarios practicantes y enfermeros del Ejército

A finales del siglo XIX, los practicantes y enfermeros del Ejército eran sanitarios formados por el propio Ejército entre el personal de reemplazo. En los inicios del siglo XX, dado que no había el número suficiente de practicantes entre los reclutas, se proponía formar a cierto número de ellos para que realizaran las funciones del practicante^{4,5}.

La formación de personal de tropa con la denominación de sanitarios practicantes y sanitarios enfermeros continuó durante el primer tercio del siglo XX, considerándose la instrucción facultativa de grado elemental para los sanitarios enfermeros y de grado superior para los sanitarios practicantes⁶.

Practicantes de medicina militares

Durante la Guerra del Rif en 1921, tras el conocido como Desastre de Annual y Monte Arruit, mientras se organizaba definitivamente el Cuerpo Subalterno de Sanidad Militar, se crearon de forma urgente cien plazas de practicantes profesionales del Ejército, auxiliares del Cuerpo de Sanidad Militar. Dicho personal no tenía asimilación a categoría militar alguna, pero

estaba subordinado a la jurisdicción de Guerra, comprendiéndoles los preceptos de las Reales Ordenanzas.

Un año después de ser proclamada la Segunda República, se creó el Cuerpo Auxiliar Subalterno del Ejército (CASE). Una de sus subsecciones se compuso con los practicantes de medicina militares que lo solicitaron. No tenían ninguna asimilación militar, pero sí la consideración de oficiales estando, por ello, sujetos a la jurisdicción militar.

Sanidad de la aviación militar española

Se considera 1911 como el año del nacimiento de la aviación militar española. En sus inicios tuvo la categoría castrense de servicio dentro del Ejército, por lo que su asistencia sanitaria era la propia del Ejército.

Con la incorporación de los primeros cien practicantes profesionales del Ejército con derecho a plaza en 1921, dos de ellos, don Manuel Vicioso de Rus y don José Luis González, fueron destinados a unidades de aviación⁷.

El régimen interior del Servicio de Aviación del año 1924 ya determinaba las características de los servicios de auxilio sanitario que debía haber en las unidades aéreas. En relación al practicante titulado, dependía directamente del médico y debía permanecer en la Unidad durante las horas de vuelo, la de los talleres o cuando se creyera necesario. En el caso de que no hubiera practicante titulado, se consideraba que un sanitario o soldado instruido por el médico podía realizar sus funciones, considerándose la figura del soldado enfermero como ayudante del practicante titulado o en funciones⁸.

Los comandantes Puig y Gómez (1934) consideraban que el personal auxiliar del Cuerpo de Sanidad del Aire debía estar constituido por practicantes, enfermeros y camilleros. Los practicantes, con misiones subalternas al servicio de los médicos, debían ser seleccionados entre los que poseyeran el título de «Practicante de Medicina y Cirugía» En relación a los enfermeros y camilleros, los describen como de menor categoría pero también necesarios⁹.

Guerra Civil

La necesidad de personal sanitario en ambos bandos se acentuó rápidamente, siendo necesario incrementar los efectivos de sanidad. Así, el Gobierno de la República movilizó forzosamente a los profesionales sanitarios y legitimó el ejercicio profesional de estudiantes de Practicantes de Medicina¹⁰. Por parte de la Junta de Defensa Nacional de Burgos, se procedió a la militarización de los médicos y practicantes de medicina civiles que ya estaban al servicio de la causa¹¹.

Ambos bandos fueron ampliando y concretando las diversas situaciones de dicho personal, aunque desde el inicio de la guerra se legisló para que los estudiantes de medicina pudieran ejercer como practicantes de medicina¹².

Como ejemplo, el Arma de Aviación de las fuerzas sublevadas solicitó asimilaciones de practicantes desde enero de 1938¹³, aunque un número aproximado de treinta practicantes de medicina ya habían sido militarizados y/o asimilados a suboficiales de dicha arma desde el inicio de la guerra¹⁴⁻¹⁷.

PRACTICANTES DE MEDICINA MILITARES DEL EJÉRCITO DEL AIRE

Inicio

Finalizada la Guerra Civil, el Ejército de Tierra mantenía el Cuerpo de Practicantes de Medicina de Sanidad Militar y a los practicantes de medicina del CASE, aprobándose el proyecto de creación del Cuerpo Auxiliar de Practicantes de Sanidad Militar en marzo de 1945¹⁸.

En el caso de la Armada, disponía del Cuerpo de Practicantes de la Armada desde 1878, considerándose un cuerpo político-militar en 1886. En junio de 1943 se convocaron oposiciones directas entre practicantes civiles para ocupar vacantes de sanitarios en el Cuerpo de Suboficiales de la Armada¹⁹.

En relación a la aviación militar, los practicantes de medicina asimilados a suboficial que se encontraban destinados en ella como consecuencia de los decretos de militarización durante la Guerra Civil^{20,21}, pasaron destinados al Ejército del Aire en el momento de su creación. La mayoría de dicho personal fue posteriormente baja del Ejército del Aire, tanto por pasar a disposición del Ejército de Tierra, del que procedían, o por concedérseles el licenciamiento.

Ante la necesidad de dichos profesionales, se publicaron diez vacantes de suboficiales practicantes en los Servicios de Sanidad del Ejército del Aire en septiembre de 1939, pudiendo ser solicitadas por personal de dicha categoría del Ejército o Armada²². Como resultado, un practicante militar del CASE y nueve sargentos practicantes asimilados fueron agregados al Ejército del Aire en febrero de 1940²³.

El recién creado Ejército del Aire estaba consolidando su nueva estructura y fijó las normas para su organización y funcionamiento en octubre de 1939, coincidiendo con el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Meses después, en febrero de 1940, se creó el Cuerpo de Sanidad del Aire con la siguiente composición: médicos (generales, jefes, oficiales); farmacéuticos (jefes, oficiales); personal auxiliar (oficiales de Sanidad no médicos, suboficiales practicantes de medicina, suboficiales practicantes de farmacia); tropas y servicios²⁴.

Con la gran novedad de concederle la plena consideración de militar, el Ejército del Aire pasó a contemplar al «Practicante de Medicina» como auxiliar incluido en el Cuerpo de Sanidad.

La escala inicial de dicho personal auxiliar se debía de formar mediante acceso por concurso-oposición entre los practicantes de medicina de los Ejércitos de Tierra, Mar, Aire, y excombatientes que poseyendo el título lo solicitaran.

Una vez constituida, los futuros accesos a la escala se realizarían mediante concursos-oposiciones de entre los que poseyeran el título expedido por los organismos oficiales del Estado, ya fueran personal civil o militar, y los correspondientes cursos para su formación militar.

Desarrollo

Para formar la escala inicial de Practicantes de Medicina del Cuerpo de Sanidad del Aire, se convocó un concurso-oposición en marzo de 1940 para cubrir diez plazas de brigadas y ciento dieciséis de sargentos practicantes de medicina²⁵.

Quedaron dispensados de la oposición los practicantes del CASE que ingresaron en el año 1921 y los practicantes de la Armada con ingreso anterior a julio de 1936, siempre que hubieran prestado servicio activo en organismos sanitarios de la Defensa Nacional.

La oposición constó de dos ejercicios con temas sacados a suerte: el primero fue el denominado «escrito» con el desarrollo de dos temas de los cincuenta y cinco del programa publicado; el segundo, el «práctico», referente a cometidos y servicios del practicante, a desarrollar en quince minutos.

La relación de brigadas y sargentos admitidos para cubrir las plazas de practicantes de medicina en el Cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire fue publicada en julio de 1940²⁶, cubriéndose veintinueve de las ciento veintiséis plazas ofertadas. El brigada don Miguel Gutiérrez Pérez ocupó el primer puesto de la escala²⁷.

Así, en el Ejército del Aire, se consolidó la escala inicial de practicantes de medicina militares, que pasaría a denominarse Escala de Auxiliares de Medicina.

El propio Consejo General de Colegios Oficiales de Practicantes (CGCOP), en escrito dirigido al Excmo. Sr. Ministro del Aire²⁸, le expresaba «[...] su más profunda gratitud por la inclusión de los Practicantes de Medicina en el Cuerpo de Sanidad del Ministerio del Aire».

Final

El final de los practicantes de medicina militares del Ejército del Aire estuvo muy cercano a su inicio, pues se gestó su desaparición durante su creación.

El Ejército del Aire había organizado sus escalas de especialistas en diciembre de 1940; entre ellas la de Enfermeros Auxiliares de Sanidad, cuyas normas específicas de formación se desarrollaron en marzo de 1941²⁹.

La misión de este personal era la de actuar como enfermeros y prestar la ayuda que requiriesen los médicos en unidades, enfermerías, clínicas, laboratorios y visitas domiciliarias, así como cuidar y conservar el material médico-quirúrgico, de exploración, análisis, depuración y desinfección.

En el Ministerio del Aire se decidió que la escala inicial de especialistas enfermeros se constituyera con el personal que había ingresado como suboficial practicante en el Cuerpo de Sanidad, Escala de Auxiliares de Medicina. Cabía la posibilidad de solicitar la exclusión de dicho proceso, en cuyo caso se quedaba a extinguir.

Como resultado de la aplicación de las normas para formar la Escala de Enfermeros Auxiliares de Sanidad, la Escala de Auxiliares de Medicina desaparecería, ya que los practicantes que la integraban pasarían a formar la recién creada Escala de Enfermeros.

El cambio de escala no era un mero cambio de nombre y el nuevo escenario planteado provocó confusión, afectando a la propia identidad de la profesión de «Practicante de Medicina»³⁰.

Instancia del Consejo General de Colegios Oficiales de Practicantes y su resolución

El CGCOP debió considerar perjudicial para sus colegiados el cambio de escalas descrito y elevó instancia al Excmo. Sr. Mi-

Practicantes de medicina militares del Ejército del Aire (1940-1941)

nistro del Aire en abril de 1941. En dicho escrito, tras exponer el agravio que supondría para los practicantes de la Escala de Auxiliares de Medicina el pasar a la de Enfermeros Auxiliares de Sanidad, se solicitaba la continuidad de los practicantes de medicina en el Ejército del Aire³¹.

[...] en aspecto científico y moral disminuyen de categoría, ya que para obtener el título de Practicante han de cursar dos años en las Facultades de Medicina, previa la aprobación de tres años del grado de Bachiller, mientras que un Enfermero le basta un simple examen para lograr el diploma profesional.

El CGCOP finalizaba con la siguiente súplica:

[...] si no sería posible modificar la referida Orden, para no sufrir la gran amargura de ver eliminada nuestra carrera del Ejército del Aire, en el sentido de que en lugar de denominarse «Enfermeros Auxiliares de Sanidad» se diga «Practicantes Auxiliares de Sanidad».

Ante tal petición, la Secretaría General del Ministerio del Aire ordenó a la Sección de Sanidad que informara sobre el asunto. El Teniente Coronel Médico Inspector de Sanidad del Aire emitió, con fechas 12 y 13 de mayo de 1941, informes al respecto, siendo ambos desfavorables a la sustitución de las denominaciones.

Dichos informes justificaban la utilización de la denominación «Enfermero». También se informaba de la no idoneidad del «Practicante» como personal auxiliar de sanidad. Estos son los conceptos más determinantes en este último aspecto³².

Los Auxiliares de Sanidad deben huir del intrusismo y ceñir sus atenciones y cuidados al enfermo, [...] los enfermeros se dignificarán en su labor caritativa y técnica, sin que puedan invadir la profesión del Practicante Oficial en la esfera civil, ni ejercer intrusismo que tan mal van a la Medicina.

La profesión de Practicante de Medicina, respetabilísima, no es necesaria como tal en los Ejércitos. El Practicante Civil tiene su razón de existencia en la escasez de médicos; surge y se explica en las aldeas y pueblecitos aislados y sin medios económicos para atraer un Médico; dónde quiera que éste exista la profesión de Practicantes huelga. [...] Ya dijimos como se entienden las funciones de Practicante y como éste se ha desplazado hacia actuaciones y misiones específicas del Médico; [...]

La contestación del Excmo. Sr. General Subsecretario al CGCOP, con fecha 20 de mayo de 1941, fue contraria a lo suplicado, incidiendo en la necesidad de enfermeros y la exclusión de los practicantes de medicina. En relación a los componentes de la Escala Auxiliar de Medicina, indicaba como quedaba su situación profesional³³:

Los Sargentos y Brigadas de éste Ejército con título de Practicantes que deseen seguir en esta situación, pueden hacerlo. Ha terminado el plazo de elección de escala y todos han

optado tácitamente por el pase a la Escala de «Enfermeros Auxiliares de Sanidad». En esta situación, los que sean Practicantes no quedan invalidados para el ejercicio de su título profesional.

Las normas para la formación de la Escala de Enfermeros Auxiliares de Sanidad fueron aplicadas, publicándose la escala inicial definitiva en septiembre de 1941. Sus componentes fueron todos los practicantes de medicina que ingresaron en la Escala de Auxiliares de Medicina, excepto el brigada don Juan Calvo Pedraza³⁴.

Los practicantes de medicina militares del Ejército del Aire, aun siendo practicantes a todos los efectos legales, pasaron a ser especialistas enfermeros del Ejército del Aire. Como consecuencia, la Escala de Auxiliares de Medicina quedó anulada al carecer de componentes.

DISCUSIÓN

Finalizada la Guerra Civil, los tres ejércitos continuaron contando con el «Practicante de Medicina» como profesional auxiliar sanitario, siendo en el Ejército del Aire donde se le concedió por vez primera la consideración plena de militar con los empleos de suboficial.

Pese a ello y a su propia disposición inicial, el Ministerio del Aire cambió de decisión en menos de un año y determinó que el «Practicante de Medicina» era innecesario como personal auxiliar en el Cuerpo de Sanidad.

La eliminación del «Practicante de Medicina» tuvo el visto bueno de la Jefatura de Sanidad del Ejército del Aire y, según los informes consultados de dicha jefatura, el intrusismo en la labor médica aparece como una causa justificativa de su exclusión. Sin embargo, el breve periodo de operatividad de la Escala de Auxiliares de Medicina y las descripciones generales de la situación de intrusismo, nos debe llevar a considerar la existencia de una opinión formada del Inspector de Sanidad del Aire sobre el ámbito de actividades profesionales, previa a la creación de dicha escala.

La aceptación tácita de los suboficiales practicantes componentes de la Escala Auxiliar de Medicina, para pasar a formar parte de la recién creada Escala de Especialistas Enfermeros Auxiliares, no permite asegurar la total conformidad con el cambio, dado que la actuación del CGCOP para tratar de impedirlo, aunque no lo consiguiera, refleja la consideración de perjudicial para el colectivo que representaba, en particular, para los suboficiales indicados.

Como consecuencia general, mientras en el Ejército de Tierra y en la Armada sus componentes tuvieron la oportunidad de seguir siendo atendidos por practicantes de medicina militares, en el Ejército del Aire se vieron privados de dicha posibilidad desde finales de 1941.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alonso y García-Sierra E. Las carreras auxiliares médicas. Madrid: Librería Internacional de Romo; 1945.
2. Hernández Martín F. Historia de la enfermería en España: desde la antigüedad hasta nuestros días. Madrid: Editorial Síntesis, 1996: 194.

3. Alonso y García-Sierra E. Las carreras auxiliares médicas. Madrid: Librería Internacional de Romo, 1945: 569.
4. Massons Esplugas, JM. Historia de la sanidad militar española. Vol. 3. Barcelona: Pomares-Corredor, 1994: 48.
5. González García J. Cartilla del practicante de regimiento: Conferencias dadas en el de Caballería de Farnesio. Valladolid: Jorge Montero, 1900: 2.
6. Diario Oficial del Ministerio de la Guerra 1927;71:1097-8.
7. Ramírez Alamilla J. Extracto legislativo de aquellos asuntos que más directamente y detalladamente conviene conocer a los Practicantes Militares. Melilla: Melilla, 1923:7.
8. Instrucciones provisionales para el régimen interior del Servicio de Aviación aprobadas por la Dirección de Aeronáutica en 1º de agosto de 1924. Madrid: Julio Cosano, 1924:17-8, 25-7.
9. Puig Quero M, Gómez Spencer A. El Cuerpo de Sanidad del Aire. Revista de Aeronáutica 1934; 25:196-7.
10. Segura López G, Hernández Conesa J, Beneit Montesinos JV. Los sistemas formativos enfermeros durante la guerra civil española (1936-1939). Murcia: Diego Marín, 2012:183.
11. Segura López G, Hernández Conesa J, Beneit Montesinos JV. Los sistemas formativos enfermeros durante la guerra civil española (1936-1939). Murcia: Diego Marín, 2012:218.
12. Orden Circular de 17 de noviembre de 1936, de la Secretaría de Guerra, militarización del personal sanitario. Boletín Oficial del Estado, número 34, de 19-11-1936.
13. Segura López G, Hernández Conesa J, Beneit Montesinos JV. Los sistemas formativos enfermeros durante la guerra civil española (1936-1939). Murcia: Diego Marín, 2012:221.
14. Boletín Oficial del Estado 1936; 49: 336.
15. Boletín Oficial del Estado 1937; 315: 3130.
16. Boletín Oficial del Estado 1937; 335: 3449.
17. Boletín Oficial del Estado 1937; 430: 4959.
18. González Yanes J. Historia de la enfermería en la defensa: Ejército de Tierra: regulación normativa y marco jurídico de funciones profesionales. Tenerife: J. González Yanes, 2014:36-7.
19. González Yanes J. Historia de la enfermería militar española. La Laguna: J. González Yanes, 2003: 56-9.
20. Decreto número 110 de 13 de septiembre de 1936, de Presidencia de la Junta de Defensa Nacional, disponiendo la militarización de los Médicos y Practicantes civiles que estén al servicio de la causa nacional. Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España, número 23, de 17-9-1936.
21. Orden número 265 de 1 de octubre de 1936, Junta de Defensa Nacional, sobre asimilación honorífica a Médico, Veterinarios y Practicantes con título. Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España, suplemento al número 33, de 2-10-1936.
22. Boletín Oficial del Estado 1939; 277: 5564.
23. Boletín Oficial del Estado 1940; 45: 1138.
24. Decreto de 23 de febrero de 1940, Ministerio del Aire, creando el Cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire. Boletín Oficial del Estado, número 67, de 7-3-1940.
25. Boletín Oficial del Estado 1940; 73: 1771-3.
26. Boletín Oficial del Estado 1940; 194: 4825.
27. Boletín Oficial del Estado 1940; 224: 5580.
28. Consejo General de Colegios Oficiales de Practicantes (Madrid). Escrito a: Excmo. Sr. Ministro del Aire (Madrid). 8 de marzo de 1940. Depositado en: Archivo Histórico del Ejército del Aire, Villaviciosa de Odón (Madrid). Expediente; N 961-1.
29. Orden de 14 de marzo de 1941, Ministerio del Aire, por la que se dictan normas para la formación de las Escalas de Especialistas del Ejército del Aire, correspondientes a la especialidad Enfermeros Auxiliares de Sanidad. Boletín Oficial del Estado, número 80, de 21-3-1941.
30. Del Barrio Díaz B. Aspectos aeronáuticos de la enfermería militar en el siglo XX. En: La Enfermería en el siglo XX. De oficio a profesión. Los momentos del cambio. I Jornadas Nacionales de Investigación; 1995; Madrid. Escuela Universitaria de Enfermería, Fisioterapia y Podología Universidad Complutense; p. 159-64.
31. Consejo General de Colegios Oficiales de Practicantes (Madrid). Escrito a: Excmo. Sr. Ministro del Aire (Madrid). 18 de abril de 1941. Depositado en: Archivo Histórico del Ejército del Aire, Villaviciosa de Odón (Madrid). Expediente; A 4663.
32. Teniente coronel médico, Inspector de Sanidad del Aire. Escritos a: Excmo. Sr. General Subsecretario del Aire. 12 y 13 de mayo de 1941. Depositado en: Archivo Histórico del Ejército del Aire, Villaviciosa de Odón (Madrid). Expediente; A 4663.
33. General Subsecretario. Escrito a: Sr. Secretario del Consejo General de Colegios Oficiales de Practicantes (Madrid). 20 de mayo de 1941. Depositado en: Archivo Histórico del Ejército del Aire, Villaviciosa de Odón (Madrid). Expediente; A 4663.
34. Boletín Oficial del Ministerio del Aire 1941; 115: 1323.